

Migration & (Im)mobility Magazine

Routed 

iDIASPORA
CONECTAR APRENDER CONTRIBUIR



**Diásporas al frente de la
protección social: Impactos,
dinámicas y oportunidades
futuras**

Las opiniones expresadas en esta publicación son las de los autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Las denominaciones empleadas y la presentación del material a lo largo del documento no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la OIM en relación con la situación jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona, ni de sus autoridades, ni de sus fronteras o límites. Esta publicación ha sido editada sin que la OIM la haya editado formalmente.

Editoras en Jefe: Margaret Koudelkova (Routed Magazine) y Larisa Lara Guerrero (IOM)

Editoras: Routed Magazine e iDiaspora

Páginas web: routedmagazine.com e idiaspora.org

Foto de portada: © Andrey Popov 2023

Cita sugerida: Routed Magazine e iDiaspora (2023) Diásporas al frente de la protección social: Impactos, dinámicas y oportunidades futuras.



Esta publicación está disponible bajo la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 4.0 License (CC BY-NC-ND 4.0).

Migration & (Im)mobility Magazine



iDIASPORA
CONECTAR APRENDER CONTRIBUIR

Diásporas al frente de la protección social: Impactos, dinámicas y oportunidades futuras

Índice

Diásporas dirigidas por jóvenes para la igualdad de género: Protección social con perspectiva de género en contextos migratorios Yasmina Benslimane	1
Emigración india a los países del CCG: El impacto de las remesas en la protección social de la familia migrante Satish Kumar y Anjali Mehra	4
La diáspora de Bangladés: Campeones anónimos frente a las catástrofes provocadas por el cambio climático Dr. Fazle Rabby	6
Piel morena en gabardinas blancas: La diáspora filipina en primera línea de la pandemia Romina Eloisa M. Abuan, Elora Mae G. Atos, y Katrina R. Guanio	9
El discurso de la descolonización: Perspectiva sobre los afrobelgas Jimmy Hendry Nzally	13
Potenciar la diáspora mediante la solidaridad y la protección social transnacional: El caso del Centro Cultural Musulmán de Kerala Farseen Ali Puthanveettil	16
Empoderar a las comunidades: El papel vital de las diásporas en la protección social en Camerún Charles Simplicie Mbatsogo Mebo	19
Huecos oscuros que se tragan mis sueños: Normas socioculturales contra las mujeres LBQ en Afganistán Basira Paigham	23
¿Dónde dar un impulso? Promoviendo formas de intercambio de capital social de la diáspora bangladesí Asman Osman	26
SOSOrinoco: La ventaja del activismo de la diáspora en Venezuela Ángeles Zúñiga y Abigail Edwards	29

La protección de la salud de los migrantes irregulares en las fronteras: El caso del Tapón del Darién	32
Andrea Jaramillo Contreras	
Mujeres subsaharianas en Túnez, entre el miedo al rechazo y la atención médica adecuada	36
Amal Hlioui	

Agradecimientos

Esta publicación fue posible gracias a la colaboración entre Routed Magazine y la plataforma iDiaspora. Las editoras en jefe Larisa Lara Guerrero, Oficial de Comunidades Transnacionales y Comunicaciones Digitales en la Sede de la OIM en Ginebra, y Margaret Koudelkova de Routed Magazine quisieran agradecer a todos los autores que participaron en esta publicación a través de una convocatoria competitiva lanzada en mayo de 2023. Los editores están particularmente agradecidos a los autores que contribuyeron a este número a través de sus diversas experiencias.

Deseamos agradecer especialmente a las siguientes personas por sus contribuciones como editores y coordinadores de la publicación: Fiona Buchanan, Lena Hartz, Lillian Babayan, Madison Bradt, Margaret Koudelkova, Shaddin Almasri y Verónica Uribe-Kessler. Asimismo agradecemos profundamente a los traductores de este número en español: Ada Mullol i Marin, Adolfo Rendón Quesada y Laura Montserrat Sánchez Martínez.

Prólogo

Los estados son responsables de brindar protección social a sus ciudadanos, y en un contexto migratorio, son los países de destino los principales responsables. Sin embargo, las limitaciones en la cobertura y el acceso de las personas migrantes han dado lugar a un sinnúmero de medidas informales, incluidas las proporcionadas por comunidades transnacionales y diásporas que mantienen a sus familias y comunidades a través de redes personales, otorgando acceso a atención médica, educación, jubilación y seguridad social.

Los sistemas de protección social, que comprenden un conjunto de políticas y programas públicos y privados destinados a prevenir, reducir y eliminar las vulnerabilidades económicas y sociales a la pobreza, la privación y la exclusión social,¹ son vitales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ayudar a las personas y familias a hacer frente a las crisis, búsqueda de empleo, inversión en salud y educación, y apoyo a los adultos mayores. Esta publicación explora cómo los líderes y las organizaciones de la diáspora contribuyen a las medidas informales de protección social en ámbitos como el desempleo, las pensiones, las prestaciones familiares, los recursos mínimos y los beneficios de salud.

Las políticas y los sistemas de protección social eficaces son la piedra angular de las sociedades prósperas. Desempeñan un papel decisivo en la aceleración de un crecimiento integrador y la reducción de las desigualdades. Desde garantizar el acceso a la educación y a la atención médica hasta la recuperación tras las crisis, la seguridad social es una necesidad para las comunidades en movimiento. En colaboración con iDiaspora, nos complace presentar este número especial que explora cómo las diásporas están en la primera línea de la protección social y están redefiniendo las perspectivas tradicionales del desarrollo y el espíritu humanitario en sus comunidades y más allá.

Nuestros lectores tienen la oportunidad de escuchar diversas voces y ejemplos de prestación informal de protección social en toda la comunidad global. Nos reunimos con la diáspora filipina en la primera línea de la pandemia y con los campeones anónimos de la promoción de la protección social para hacer frente a los desastres inducidos por el cambio climático. Además, obtenemos una mejor comprensión de las ventajas del activismo de la diáspora en Venezuela, el papel vital de las diásporas en la protección social en Camerún y las iniciativas de la diáspora joven para una protección social con perspectiva de género en contextos migratorios. En tablamos conversaciones sobre las perspectivas de los afrobelgas, las normas socioculturales contra las mujeres LBQ en Afganistán y la atención médica a las mujeres subsaharianas en Túnez.

También profundizamos en la acumulación de vulnerabilidades en un estudio de caso del tránsito migratorio por el Tapón del Darién y el empoderamiento de la diáspora a través de la solidaridad y la protección social transnacional en el caso del Centro Cultural Musulmán de Kerala.

¹ Comité Permanente de Programas y Finanzas 2023 de la OIM: Fomentar la protección social de las personas migrantes y de las poblaciones en situación de vulnerabilidad, incluidos los desplazados internos. Trigésimo segundo período de sesiones (S/32/8).

Por último, a través de una lente económica, exploramos el impacto de las remesas en la protección social de las familias migrantes y el fomento de las vías de intercambio de capital social de la diáspora de Bangladés.

Agradecemos a nuestros autores por su trabajo, que informa y contribuye aún más a los cambios en las narrativas tradicionales de la protección social. Los ejemplos de protección social informal presentados en este número destacan el papel clave de los miembros de la diáspora en la prestación de salud y seguridad social a sus familias y comunidades. También permite conocer más sobre el papel predominante y la responsabilidad de los gobiernos de garantizar la protección social de los trabajadores migrantes y de sus propios ciudadanos. Es importante enfatizar que la seguridad social es un derecho humano fundamental firmemente arraigado en el derecho internacional, consagrado en muchos instrumentos de derecho laboral y de derechos humanos universalmente negociados y aceptados.

Nos gustaría agradecer a iDiaspora por otra colaboración enriquecedora y gratificante, y por la iniciativa y el compromiso inquebrantable del Equipo de la Diáspora en la Sede de la OIM en Ginebra. A nuestros lectores, gracias por tomarse el tiempo de leer nuestro último número. Esperamos que lo disfruten y que les inspire a apoyar y elevar las voces de los líderes de la diáspora en todo el mundo para obtener resultados mucho más favorables en materia de protección social en sus comunidades.

Elizabeth Warn, Directora, División de Movilidad Laboral e Inclusión Social, Sede de la OIM

Diásporas dirigidas por jóvenes para la igualdad de género: Protección social con perspectiva de género en contextos migratorios

Yasmina Benslimane

Como alguien que ha vivido en siete países y ha realizado sus estudios universitarios y de posgrado en entornos increíblemente diversos, he llegado a una conclusión rotunda: la desigualdad de género no conoce fronteras, es universal. Sólo en la última década, cerca de 60 millones de personas se convirtieron en migrantes internacionales en busca de mejores oportunidades y un futuro mejor fuera de sus países de origen, de los cuales aproximadamente el 48,5% son mujeres. Estas mujeres a menudo enfrentan desafíos específicos, como la violencia de género (GBV, por sus siglas en inglés), el acceso limitado a la atención médica y la educación, y la explotación económica.

Abordar estos desafíos a través de una protección social que tenga en cuenta las cuestiones de género es crucial para garantizar el bienestar y el empoderamiento de las personas migrantes. También es clave para el empoderamiento de las mujeres y las niñas en sus respectivos países de origen. La protección social con perspectiva de género significa crear y aplicar programas y políticas que tengan en cuenta las diferentes necesidades y retos a los que se enfrentan hombres, mujeres y personas con diversidad de género. Este artículo explorará cómo estas iniciativas abordan las necesidades específicas de las mujeres y niñas migrantes, aprovechando sus redes transnacionales y abogando por una protección social centrada en sus necesidades.

Iniciativas de jóvenes de la diáspora como agentes de cambio

Las iniciativas de la diáspora dirigidas por jóvenes están generando conciencia de manera efectiva, impulsando cambios políticos y fomentando un entorno más inclusivo y solidario para las mujeres y las niñas en sus países de origen. Esto les permite tomar ventaja de su posición única en la intersección de entornos culturalmente diversos y de sus experiencias de primera mano en cuanto a migración para la defensa de la protección social. Al aprovechar sus redes transnacionales, las iniciativas dirigidas por jóvenes pueden conectar tanto con los países de origen como con los de destino para influir en las políticas y prácticas. Además, participan de manera activa al abordar los problemas específicos de género que enfrentan las mujeres y las niñas. Las iniciativas pueden adoptar diversas formas, como campañas de incidencia, movilización comunitaria y prestación de servicios, o movilizar a las comunidades para crear espacios seguros y redes de apoyo. Estas iniciativas ofrecen oportunidades de formación y educación para empoderar a los jóvenes y aumentar su resiliencia.



La autora junto a miembros de uno de los proyectos Women4Leadership.

Al fomentar la solidaridad y el compromiso comunitario, las organizaciones de jóvenes de la diáspora desempeñan un papel vital en la creación de un entorno de apoyo para las mujeres y niñas migrantes.

Aprovechar las redes y experiencias transnacionales

Marruecos

Tras diez años en el extranjero, he sido testigo de primera mano de cómo la diáspora marroquí, incluso desde lejos, sigue organizándose y manifestándose a favor de los derechos de las mujeres en su país. Este esfuerzo colectivo ejemplifica la fuerza y la determinación de personas que se niegan a ser silenciadas por la distancia geográfica. Motivada por estas experiencias, fundé [Politics4Her](#) en 2017 durante mi estadía en Costa Rica, en la Universidad para la Paz de la ONU. Dentro de Politics4Her, el proyecto Women4Leadership (W4L) ha surgido como una iniciativa vital en Marruecos, que se encuentra a la cabeza en cuanto a la participación de las jóvenes marroquíes. W4L ha equipado a mujeres jóvenes de diversos orígenes, incluidas personas refugiadas y migrantes en Marruecos, con los conocimientos y habilidades necesarias para convertirse en agentes de cambio. Mediante la movilización de la diáspora y el aprovechamiento del espacio digital, W4L ha garantizado la inclusión y la equidad en su enfoque, contribuyendo en última instancia a un cambio positivo y sostenible en el ámbito de la Salud y los Derechos Sexuales y Reproductivos (SDSR) y la protección social con perspectiva de género. En colaboración con la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), organizamos una consulta centrada en las experiencias vividas por los refugiados en materia de violencia basada en el género. La consulta ofreció a los refugiados una plataforma para expresar sus experiencias, necesidades y preocupaciones en relación con la violencia de género. Al contar con sus voces, la sesión tuvo como objetivo informar y dar forma a futuras intervenciones, políticas y programas para apoyarles y protegerles mejor.

Afganistán

Pashtana Zalmi Khan Dorani, una líder resiliente que conocí a través de nuestra membresía en la red Transform Education Network auspiciada por [UNGEI](#), apoya el acceso de las niñas a la educación a través de su organización, [LEARN Afghanistan](#). Como persona refugiada, ella logra comprender plenamente el poder transformador de la educación y ha dedicado sus esfuerzos a mejorar la vida de las mujeres y las niñas en Afganistán. Pashtana fundó LEARN Afghanistan en 2018 con el objetivo de aumentar las oportunidades educativas y empoderar a las niñas afganas. La organización se enfoca en la educación digital, ofrece cursos en línea gratuitos y brinda recursos valiosos, capacitación profesional y tutoría a miles de niñas afganas. A pesar de los desafíos que plantea el resurgimiento de los talibanes, el liderazgo de Pashtana ha sido fundamental para mantener viva la misión al encontrar formas alternativas de apoyar la educación y empoderar a las niñas afganas. Frente al apartheid de género, Pashtana Zalmi Khan Dorani y LEARN Afghanistan desempeñan un papel fundamental a la hora de romper barreras y dotar a las niñas de los conocimientos y habilidades que necesitan para forjar su propio futuro y contribuir a sus comunidades. Gracias a su inquebrantable dedicación, Pashtana y su organización están allanando el camino para que las mujeres y niñas de Afganistán puedan prosperar en un futuro mejor.

Palestina

La diáspora palestina, obligada a huir de sus hogares debido al desplazamiento y la ocupación, sigue profundamente conectada con sus raíces, su cultura y la causa palestina. Formada por sus experiencias y arraigada en su herencia, la nueva generación de la diáspora lleva adelante la lucha por la justicia y la liberación. Su compromiso inquebrantable garantiza que la diáspora siga siendo parte integrante de la comunidad palestina en su conjunto, trabajando por la autodeterminación y la igualdad de todos los palestinos, independientemente de su ubicación.

Dentro de esta vibrante diáspora, las activistas feministas palestinas de mi red han recomendado el trabajo del Colectivo Feminista Palestino (PFC, por sus siglas en inglés), que se erige como una fuerza poderosa. Compuesto por feministas palestinas y árabes basadas principalmente en Norteamérica, el PFC se involucra en el activismo interseccional y la organización para enfrentar la violencia sistémica de género, sexual y colonial. Basado en un marco anticolonial, el colectivo resiste la normalización de la opresión, inspirándose en movimientos feministas pasados y presentes. A través de su trabajo, el PFC no solo centra la urgencia de la lucha palestina, sino que también promueve el feminismo palestino como una filosofía y práctica liberadora. Al fomentar la justicia transformadora, la sanación y la creación, el colectivo contribuye a la creación de un mundo más justo y equitativo, amplificando las voces y experiencias de las mujeres palestinas y desafiando las estructuras opresivas en las intersecciones de género, raza y colonialismo.

Estos ejemplos ponen de relieve las diversas formas en que las organizaciones de la diáspora dirigidas por jóvenes abordan activamente los retos específicos de género a los que se enfrentan las mujeres y niñas migrantes. Se dedican a la incidencia, la movilización comunitaria y la prestación de servicios, contribuyendo de forma significativa a promover una protección social sensible al género en contextos migratorios. La colaboración con los formuladores de políticas, las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones internacionales impulsa un cambio positivo y fomenta un entorno de apoyo para las mujeres y las niñas en todo el mundo. Sin embargo, estas iniciativas de los jóvenes de la diáspora enfrentan desafíos tales como recursos financieros limitados, y escasa capacidad de organización y acceso a los procesos de toma de decisiones, lo que puede dificultar su eficacia. Para aprovechar plenamente su potencial, es necesario contar con el apoyo sostenido de los gobiernos, la sociedad civil y los actores internacionales. Al invertir en iniciativas de la diáspora lideradas por jóvenes y aprovechar su experiencia, podemos trabajar colectivamente hacia un futuro más inclusivo y equitativo, asegurando el acceso de las mujeres y las niñas a todos sus derechos.



Yasmina Benslimane acumula más de seis años de experiencia profesional en el ámbito de la migración en instituciones nacionales de derechos humanos, ONG y agencias de las Naciones Unidas en varios países, como la OIM, el ACNUR, el PNUD y el Instituto de Política Migratoria. Actualmente es Especialista en Género en la Plataforma de Migración de Jóvenes y Niños (MYCP) y fundadora de Politics4Her. Puede encontrarla en [LinkedIn](#), [Instagram](#) o [Twitter](#).

Emigración india a los países del CCG: El impacto de las remesas en la protección social de la familia migrante

Satish Kumar y Anjali Mehra

Los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) que rodean el Golfo Pérsico están dotados de enormes reservas de petróleo y gas natural. A principios de los años setenta, el auge del petróleo condujo a la formación de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), lo que ha hecho que los países miembros se conviertan en un atractivo destino laboral para los trabajadores poco cualificados de los países asiáticos vecinos, en particular la India. La práctica de la emigración india a los países del CCG no es nueva, sino que se remonta a la época anterior a la partición. Este fenómeno ha mostrado un crecimiento exponencial desde la década de 1970. Según los últimos datos, se calcula que unos 10 millones de indios viven en seis países del CCG (Baréin, Kuwait, Omán, Catar, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos). El 70% de los indios trabajan en el sector de la construcción como servicios de limpieza, trabajadores domésticos y conductores. Se ha observado que la emigración a estas naciones es temporal y dura un periodo de tiempo relativamente corto. Las remesas que estas personas migrantes envían a sus familias no solo les ayudan a escapar de la pobreza extrema, sino que también impulsan el crecimiento económico en los estados de origen de la India, así como en la nación a nivel macro. A nivel micro, las remesas ayudan a las familias migrantes a asegurarse la protección social contra el desempleo, los riesgos para la salud y la educación, además de ofrecerles otros beneficios.

El impacto a nivel macro de la migración a los países del CCG se puede ver fácilmente en la economía local y nacional de la India, ya que las personas migrantes en los países del Golfo envían dinero a casa. La mayoría de los emigrantes al Golfo desde la India viajan desde áreas rurales en lugar de urbanas.

Según una estimación del Banco Mundial en 2022, India recibe la mayor cantidad de remesas del exterior (alrededor de \$100 mil millones), lo que ha contribuido con aproximadamente el 3% del PIB indio. Actualmente, India recibe un tercio del total de las remesas de los países del Golfo. Durante la crisis económica mundial de 2008-2009, los países del Golfo representaron casi el 35% de las entradas totales de remesas a la India. En 2011-2012, el déficit comercial de India aumentó a casi \$120 mil millones. Sin embargo, durante la crisis, las remesas jugaron un papel importante para las divisas extranjeras, además de ayudar en los problemas de balanza de pagos en la India.



Cortesía: Pixabay.

A nivel estatal, este estudio revela que aproximadamente el 65% de las remesas totales son recibidas por cuatro estados: Maharashtra (35,2%), Kerala (10,2 %), Tamil Nadu (9,7%) y Delhi (9,3%). El 31% de las remesas indias se canaliza hacia Kerala. Esta cifra es casi 10 veces superior a la proporción de remesas recibidas por el resto de la India (3% del PIB total en 2020). Según los datos del NSDP, la renta per cápita de Kerala era de 37.000 rupias en el año 2000. Después de dos décadas, en 2020, la renta per cápita de Kerala era de 265.000 rupias. Al mismo tiempo (2000-2020), el Producto Interior Neto (PIN) per cápita a nivel nacional pasó de 35.000 rupias a 150.000 rupias.

Las remesas juegan un papel muy importante a nivel microeconómico, por ejemplo, en las aldeas, los hogares y las familias. Tienen una importancia significativa en los hogares más pobres de la sociedad india y desempeñan un papel crucial para reducir la pobreza extrema en determinadas zonas. En el caso de la diáspora india en el Golfo, la mayoría de las personas migrantes son trabajadores no cualificados y semicualificados. No tienen elección ni trabajos alternativos en la India. Están marginados de distintas maneras, viven en la más absoluta pobreza, sin trabajo fijo, vivienda, educación ni ahorros. Las oportunidades de trabajo juegan un papel muy importante en su vida cuando se presentan. Una vez que consiguen trabajo en el extranjero, sus vidas tienden a mejorar en cuanto a vivienda, atención médica, educación de los hijos, ahorros, poder adquisitivo, pago de deudas, etc.

Las remesas tienen un impacto duradero en la mejora del nivel de vida cuando se utilizan no solo para garantizar la seguridad alimentaria de los hogares, sino también para mejorar las capacidades y la productividad de los receptores. Se ha observado que el impacto de las remesas puede ser bastante considerable a nivel de familia y aldea (el nivel micro) pero a nivel regional o nacional (el nivel macro) su impacto es menos claro.



Satish Kumar es investigador académico con un doctorado en economía, actualmente en la Universidad Guru Nanak Dev en Punjab, India. Actualmente está trabajando en estudios transnacionales y de la diáspora relacionados con la migración laboral internacional de la India a los estados del CCG. Puede comunicarse con él en sksarwa1010@gmail.com



La Dra. Anjali Mehra es profesora asociada y guía de investigación y directora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Guru Nanak Dev en Punjab, India. Puede ser contactada en anjalieco@gmail.com

La diáspora de Bangladés: Campeones anónimos frente a las catástrofes provocadas por el cambio climático

Dr. Fazle Rabby

Bangladés fue el séptimo país más afectado por el clima de un total de 180 países, según el Índice de Riesgo Climático Global en 2021. Las personas de diferentes partes geográficas de Bangladés enfrentan regularmente inundaciones, sequías, ciclones, salinidad, contaminación por arsénico, erosión fluvial, deslizamientos de tierra y terremotos. Según la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC), por sus siglas en inglés, en 2022, millones de bangladesíes que viven en los distritos del noreste sufrieron las peores inundaciones en la historia de Bangladés. Los desastres inducidos por el cambio climático desencadenaron crisis humanitarias, incluido el desplazamiento (interno y externo) y la vulnerabilidad de los medios de subsistencia. Históricamente, las catástrofes medioambientales son uno de los factores de migración interna y externa.

La diáspora de Bangladés, formada por personas de diferentes distritos del país, es una de las comunidades de diáspora más grandes del mundo. Existen correlaciones simples entre la diáspora de Bangladés y sus preocupaciones sobre el cambio climático en Bangladés. Los testimonios recogidos de diferentes generaciones de la diáspora de Bangladés sugieren que los desastres inducidos por el cambio climático y, por lo tanto, los medios de subsistencia afectados, actúan como factores tanto de empuje (migración al extranjero documentada e indocumentada) como de atracción (traer a sus connacionales del país de origen). Sin embargo, casi no se dispone de ningún estudio histórico-social sobre la migración al extranjero desde Bangladés. Según los interlocutores de la diáspora y exdiplomáticos entrevistados, la diáspora de Bangladés se ve afectada social y psicológicamente por la miseria que enfrentan las familias que se quedan atrás en Bangladés debido a los lazos afectivos. Diferentes asociaciones de la diáspora afirmaron que el compromiso social de la diáspora con las redes comunitarias locales en Bangladés también les afecta cuando las personas originarias de Bangladés sufren dificultades económicas, de salud, medios de subsistencia y seguridad de la vida debido a las vulnerabilidades inducidas por el cambio climático. La diáspora de Bangladés, impulsada por su obligación social y humanitaria, apoya psicológica y financieramente a sus familias y compañeros que quedaron atrás en Bangladés durante y después de los desastres.

Los Sylheti Londonis (británicos de Bangladés) movilizaron sus remesas sociales y económicas para ayudar a las personas afectadas por las inundaciones en los distritos del noreste de Bangladés; el ejemplo más reciente del importante papel que juega la diáspora a la hora de hacer frente a las catástrofes relacionadas con el cambio climático. Los interlocutores de la diáspora bangladesí del Reino Unido y los Estados Unidos de América confirmaron que movilizaron fondos filantrópicos (formal e informalmente) y los transfirieron (a través de canales oficiales y extraoficiales) para la causa humanitaria y apoyar así a los connacionales afectados por las inundaciones y a las familias abandonadas en Bangladés para restablecer sus vidas y medios de subsistencia.

Un ejemplo de movilización de fondos es la asociación entre la [Alta Comisión Británica y BRAC \(una ONG de Bangladés\)](#) para invertir 500.000 libras esterlinas en la recuperación tras las inundaciones.

La constante persuasión de la diáspora Bangladésí en sus países de acogida ayuda a Bangladés a acceder a la ayuda humanitaria de socios para el desarrollo como la Unión Europea, el [Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Mancomunidad de Naciones \(FCDO\)](#), por sus siglas en inglés) y el [Banco Asiático de Desarrollo \(BAD\)](#), para la recuperación de las víctimas de las inundaciones y la restauración de las infraestructuras locales en las áreas afectadas por las inundaciones. La próxima generación de la diáspora bangladésí también está activa con su capital social y económico para hacer frente a los retos que el cambio climático supone para Bangladés. El papel de la próxima generación es crucial, teniendo en cuenta que se comprometen gradualmente a ayudar a Bangladés debido a su compromiso humanitario y a la adhesión de sus descendientes a pesar de no tener un vínculo directo. La comunidad de la diáspora ayuda a sus homólogos organizadores de los diferentes países de acogida en Bangladés a organizar fondos a pequeña y gran escala para ayudar a las comunidades locales a reanudar la educación de los niños en la escuela y la madrasa ("escuela musulmana"). Las organizaciones comunitarias de la diáspora también ayudan al Gobierno de Bangladés con apoyo complementario para organizar asistencia médica esencial a través de campamentos médicos, especialmente para niños y mujeres en edad reproductiva (con la necesidad de asistencia médica materna). Los empresarios británico-bangladésíes y sus asociaciones informaron de que están organizando fondos contributivos para que los agricultores inicien la producción y los empresarios locales vuelvan a poner en marcha sus negocios. También apoyaron a personas en situación de alto riesgo, como ancianos, mujeres con vulnerabilidades y personas con discapacidades. Esto mejoró la protección social de las personas más vulnerables y contribuyó a la agenda del Gobierno de Bangladés de restaurar y reforzar la seguridad social en las regiones afectadas por las inundaciones. Los miembros de la diáspora bangladésí, individualmente y como comunidad a través de asociaciones formales e informales, apoyan a Bangladés durante las catástrofes. Paralelamente, los jóvenes de la diáspora bangladésí empezaron a movilizarse y conectarse con redes globales y redes sociales de Bangladés para convertirse en agentes del cambio. La [Bangladesh Diaspora Climate Action \(BDCA\)](#), por sus siglas en inglés) es un ejemplo de iniciativa dirigida por jóvenes. La [BDCA](#), al igual que el foro de la diáspora juvenil, ayuda a desarrollar campeones juveniles que actuarán tanto global como localmente en Bangladés para hacer frente a los retos previstos e imprevistos inducidos por el cambio climático en el presente y en el futuro. La primera y las próximas generaciones de la diáspora bangladésí ayudan a sus iguales a recuperar y conservar las protecciones sociales para minimizar las cargas sociales y económicas del Gobierno de Bangladés.

No todos los miembros de la diáspora bangladésí de los distintos países de acogida pueden apoyar a Bangladés durante las crisis, por diversas razones conocidas y desconocidas. La falta de información auténtica o la existencia de información contradictoria es un factor crítico que disuade a la diáspora de motivarse para ayudar a Bangladés y a las personas que residen en Bangladés durante las calamidades.

Otra preocupación es que no existen disposiciones de llamamiento público ni comunicación por parte de Bangladés, incluido el gobierno del país. Otros motivos de preocupación son la autenticidad y responsabilidad de los canales financieros para las remesas y la fiabilidad de los receptores locales a la hora de transferir fondos. No todos los miembros de la diáspora mantienen contactos sociales sólidos con sus compatriotas en Bangladés.

En muchos casos, la falta de reconocimiento de la contribución de la diáspora por parte del gobierno y la sociedad civil de Bangladés también constituye un factor desmoralizador. A pesar de su inmensa contribución para paliar las situaciones catastróficas de Bangladés, siguen siendo campeones anónimos. La contribución de la diáspora bangladesí de primera generación como campeona para hacer frente a los efectos climáticos en Bangladés sigue sin ser reconocida. Los organismos gubernamentales competentes aún no han reconocido las contribuciones y el potencial de la diáspora bangladesí de la siguiente generación.

Reconocer las contribuciones de los miembros de la diáspora como campeones climáticos por parte de los sectores público y privado en Bangladés mejorará su impulso físico y emocional para trabajar más diligentemente para contrarrestar los desafíos inducidos por el cambio climático, incluidos los desastres. El gobierno de Bangladés aún debe revisar más de cincuenta estrategias y planes relacionados con el cambio climático y proponer posibles adaptaciones de políticas existentes, así como de nuevas políticas para tender un puente entre la diáspora bangladesí y los planes, programas y acciones nacionales del gobierno para luchar contra las adversidades causadas por el cambio climático. La participación activa de la diáspora bangladesí en la defensa global de Bangladés es crucial para reforzar la diplomacia climática de Bangladés en las plataformas internacionales. El conocimiento global, las habilidades y las redes de la diáspora bangladesí son igualmente esenciales para apoyar la preparación local y nacional de Bangladés para hacer frente a las vulnerabilidades inducidas por el cambio climático.



Cortesía del autor



El Dr. Fazle Rabby es originario del Distrito Costero de Patuakhali de Bangladés y actualmente trabaja como Director Adjunto de Investigación en el Centro de Investigación de Desarrollo Humano (HDRC, por sus siglas en inglés), Bangladés. Su experiencia en investigación y sus intereses se centran en la migración, la diáspora, la incorporación de la perspectiva de género, el cambio climático, la diplomacia multidimensional, la promoción y análisis de políticas y la globalización del desarrollo. Puede encontrarlo en [Facebook](#), [Twitter](#) y [LinkedIn](#).

Piel morena en gabardinas blancas: La diáspora filipina en primera línea de la pandemia

Romina Eloisa M. Abuan, Elora Mae G. Atos, y Katrina R. Guanio

Desde el siglo pasado, Filipinas es uno de los principales países de origen de los recursos humanos la salud (RHS), que emigran a los países occidentales de altos ingresos y en proceso de envejecimiento, formando así una importante diáspora filipina. La diáspora filipina de RHS desempeñó un papel sustancial en la prestación de asistencia, especialmente en la respuesta al COVID-19 de muchos países de destino. Este artículo analiza críticamente el papel de las diásporas filipinas en el sector de la salud y cómo las diásporas facilitan la cooperación, la protección social y el intercambio de conocimientos en el cuidado de la salud. Asimismo, brinda recomendaciones de políticas para la participación de la diáspora, la provisión de atención médica y el desarrollo sostenible tanto en los países de origen como de destino.

En mayo, Filipinas presentó su nueva campaña, "We give the world our best" (Damos al mundo lo mejor de nosotros), en un intento de rendir homenaje a los trabajadores filipinos en el extranjero (OFW, por sus siglas en inglés). Esta campaña apareció en un anuncio del Reino Unido en el que aparecía May Richell Cestina-Parsons, la enfermera filipina que administró la primera vacuna COVID-19 aprobada en el mundo. El anuncio fue objeto de escrutinio porque aparentemente promueve a Filipinas como un "exportador de mano de obra", a pesar de lidiar con la escasez de mano de obra dentro de su propio sistema de salud. En todo el mundo, uno de cada ocho enfermeros (3,7 millones) ha nacido o se ha formado en el extranjero. En un informe de 2022, Filipino Nurses United (FNU) afirmaba que el 35% de las enfermeras registradas en Filipinas, es decir, cuatro de cada diez, optaban por trabajar en el extranjero.

Los recursos humanos para la salud filipinos, incluidos los nacidos en Filipinas, los educados en Filipinas y los de origen inmigrante filipino, han estado en primera línea de la pandemia de COVID-19 en muchos de los principales países de destino. En 2021, Edmund Tabay se convirtió en el primer enfermero filipino en ocupar un alto cargo de dirección de enfermería en el Servicio Nacional de Salud (NHS, por sus siglas en inglés) del Reino Unido. Charito Leonardo-Romano, enfermera de plantilla en una residencia privada de Surrey (Inglaterra), recibió la Medalla del Imperio Británico (BEM, por sus siglas en inglés) por su servicio durante la pandemia de COVID-19. Durante la pandemia, los recursos humanos para la salud migrantes demostraron haber contribuido significativamente a la oferta de mano de obra y a la calidad de la asistencia en los países de destino. Mientras tanto, los países de origen como Filipinas tenían una fuerza laboral de atención médica insuficiente, lo que provocó que los recursos humanos para la salud estuvieran agotados, con un número interminable de pacientes y, en general, que los sistemas de atención médica estuvieran desbordados.

La migración de trabajadores cualificados, como los recursos humanos para la salud, se atribuye a la "fuga de cerebros" en los países de origen. El personal sanitario que emigra a otros países suele ser más joven, cualificado y económicamente activo, lo que contribuye a reducir la tasa de dependencia, complementar el capital humano y aumentar el producto interior bruto (PIB) y la productividad económica general en los países de destino, especialmente en aquellos cuya población envejece. Es fácil culpar a la migración por la insuficiente fuerza laboral de atención médica en los países de origen.

Sin embargo, el nexo entre migración y desarrollo es complejo tanto para los países de origen como para los de destino. En los países de origen, la migración contribuye al aumento del PIB y a un desarrollo social y económico más amplio a través de las remesas. Del mismo modo, las personas migrantes y las diásporas contribuyen a los países de origen a través del flujo de remesas sociales o la transferencia de conocimientos, habilidades, valores, creencias y productividad.

Las personas migrantes y las diásporas contribuyen al flujo de conocimientos, ideas y capital social a través de compromisos cívicos que promueven la reducción de la pobreza y la salud en sus países de origen. Por ejemplo, la Red de Diáspora de Enfermeros Filipinos (FIND), en Australia, la Asociación de Enfermeros Filipinos del Reino Unido (FNAUK), y la Asociación de Enfermeros de Filipinas del Reino Unido contribuyeron a apoyar no solo a los enfermeros filipinos en el extranjero, sino también a las comunidades y trabajadores de la salud en Filipinas a través de actividades de recaudación de fondos y desarrollo de capacidades, colaboraciones entre organizaciones y asistencia social, económica y jurídica.

Filipinas cuenta con sólidas redes de profesionales, defensores y académicos en temas de migración y salud. La Red Filipina de Salud de para Migrantes (Philippine Migrant Health Network, PMHN) es la principal red del país para la promoción y protección de la salud de las personas migrantes y filipinos en el extranjero. Por su parte, la Red de Recursos Humanos para la Salud (HRH) es responsable de la implementación del Plan Maestro de Recursos Humanos para la Salud (HRH) 2020-2040, y tiene como objetivo mejorar una "fuerza laboral de salud adecuada, globalmente competente y sostenible". Estas redes desempeñarán un papel fundamental en la creación de espacios para el empoderamiento y la colaboración entre la diáspora y el país de origen hacia una prestación de atención de calidad alineada con la atención médica universal.

Por ello, es imperativo adoptar una política de migración y salud y alianzas que:

- Fomente la circulación de cerebros mediante el fortalecimiento de las redes de salud que crean espacios para el intercambio de conocimientos sobre las mejores prácticas entre Filipinas y las diásporas filipinas;
- Involucre a la diáspora filipina de recursos humanos para la salud (HRH) y otras diásporas para que ejerzan presión en favor de la mejora de las condiciones de trabajo, el aumento de los salarios, prestaciones integrales para los empleados y el desarrollo regular de capacidades en los países de destino;

- Forje una relación de trabajo entre la diáspora filipina de HRH y los recursos humanos para la salud locales para influir en la planificación de programas y la formulación de políticas en el sistema de salud del país; y
- Aproveche los programas de retorno de talentos, como el [Programa Científico Balik](#), para garantizar oportunidades de crecimiento y empleo local para los OFW que tienen la intención de regresar y reintegrarse al país.

En última instancia, Filipinas puede movilizar a su diáspora de recursos humanos para la salud comenzando con una [hoja de ruta para la participación de la diáspora](#). Para ello es necesario conocer a la diáspora, sus necesidades, sus objetivos, así como sus capacidades y su relación con los países de origen y destino. De manera similar, Filipinas tiene que generar confianza y una relación mutualista con la diáspora a través de redes consulares activas, prestación y promoción de servicios, interacciones con los gobiernos de acogida y privilegios para emigrantes y descendientes, entre otros.

"Tengo lo mejor de ambos mundos como británico-filipino", dijo Charito en [un seminario web sobre las personas migrantes como actores transnacionales](#). La diáspora filipina de recursos humanos para la salud, con su piel morena en gabardinas blancas, es la línea de vida de los sistemas de salud, el vehículo para la circulación del cerebro y el futuro de la atención. Es necesario aprovechar lo mejor de ambos mundos para crear y dar lo mejor en esos mundos.



Cortesía de las autoras



Romina Eloisa M. Abuan cursa actualmente un máster en Estudios Asiáticos, con especialización en el Sudeste Asiático, en el Centro Asiático de la Universidad de Filipinas Diliman. Sus experiencias vividas y observadas como segunda generación (retornada) y persona migrante le han permitido ver la migración desde una perspectiva interna y externa. Sus intereses de investigación incluyen el sudeste asiático, la migración, la diáspora y las relaciones internacionales del sudeste asiático.



Katrina R. Guanio es una profesional del desarrollo especializada en población y desarrollo, con especial atención a la migración, el género, el envejecimiento y el medio ambiente. Es Oficial Superior de Proyectos en la Universidad de Filipinas - Centro Internacional de Formación de Autoridades y Líderes de Filipinas (UP-CIFAL Filipinas). También es estudiante de posgrado en el Instituto de Población de la Universidad de Filipinas (UPPI).



Elora Mae G. Atos es asociada junior de proyectos en la Universidad de Filipinas - Centro Internacional de Formación de Autoridades y Líderes de Filipinas (UP-CIFAL Filipinas). Actualmente lidera iniciativas de programas y actividades de desarrollo de capacidades sobre los temas interrelacionados de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la migración, la igualdad de género y las empresas transformadoras. Se licenció en Antropología en la Universidad de Filipinas, Diliman, donde se graduó magna cum laude.

El discurso de la descolonización: Perspectiva sobre los afrobelgas

Jimmy Hendry Nzally

El discurso de la descolonización ha resurgido en los debates contemporáneos. Esto se debe a la creciente presencia y discriminación de los afroeuropeos en Europa. Se calcula que la población afroeuropea ronda los 15 millones. Se estima que en 2020, más de 250.000 congoleños vivían en Bélgica, el país en el que me centraré. Los afrobelgas son generalmente afrodescendientes, de la diáspora africana y personas que fueron secuestradas por Bélgica cuando eran niños. Los métis son niños mestizos (de padre belga y madre africana) que fueron raptados por los colonizadores y misioneros belgas en el Congo, Ruanda y Burundi.

En 2019, el Parlamento Europeo votó a favor de abordar el racismo estructural al que se enfrentan los afroeuropeos. Como informó Politico, esta resolución "fue respaldada por 535 votos a favor, 80 en contra y 44 abstenciones". Por ello, este artículo ofrece una perspectiva crítica sobre los afroeuropeos en el contexto de la descolonización en Bélgica. ¿Hasta qué punto participan los descolonizados en el discurso de la descolonización?

¿Qué es entonces la descolonización? En pocas palabras, es "desvincularse" del colonialismo. Para Jan Jansen y Jurgen Osterhammel, la descolonización puso fin al dominio del imperio instituido por los colonizadores y, por tanto, dio origen a Estados independientes, puso fin al uso de la jerarquía racial como ideología política aceptada y, a su vez, dio origen a un nuevo orden mundial. Por lo tanto, la descolonización pretende marcar una nueva era para el gobierno no racial. Según Achille Mbembe, implica las experiencias de los países colonizados. Sin embargo, lo que falta en gran parte del discurso decolonial son las voces afroeuropeas.

Existen notables intentos por parte de Bélgica para reconciliarse con su pasado colonial. La visita del Rey de Bélgica en 2022 al Congo es un buen ejemplo, en donde ha sido ampliamente citado expresando su "más profundo pesar" (en una carta al Presidente congoleño Felix Tshisekedi de 2020). Su visita fue seguida ese mismo año por la devolución del diente del líder asesinado panafricanista Patrice Lumumba, quien fue primero en ocupar el cargo de Primer Ministro del Congo. Su cadáver fue disuelto en ácido y un policía belga conservó uno de sus dientes como trofeo. Se ha bautizado una plaza en su honor en Bruselas, en la Porte de Namur, junto a Mantonge, conocido como el "barrio africano".

Los afrobelgas, aunque a pequeños pasos, están obteniendo reconocimiento. Algunos ejemplos notables incluyen a Pierre Kompany, quien en 2009, fue electo como el primer alcalde negro en Bélgica; Wouter Van Bellingen, belga de origen ruandés, quien se convirtió en 2007 en el primer concejal negro de Flandes; y en 2009, Assita Kanko, belga-burkinabé, fue elegida diputada del Partido Europeo. Sin embargo, como subraya el informe Unia de 2022 del Centro Interfederal de Igualdad de Oportunidades, los afrobelgas siguen sufriendo los efectos del racismo colonial y poscolonial.

Esto se debe a que "el color de la piel sigue siendo con demasiada frecuencia un problema en la sociedad belga". Recientemente, tras dos años de trabajo, la Comisión Parlamentaria belga sobre el pasado colonial de Bélgica no llegó a ninguna conclusión, ni siquiera a una recomendación de disculpa o reparación.

Por tanto, es innegable que queda mucho por hacer. En particular, es necesario abordar la imagen negativa de África y la falta de representación de los afrobelgas. Un punto destacado es la representación de los africanos en el Museo Real de África Central, de propiedad estatal, que sigue perpetuando los estereotipos coloniales. Incluso la ubicación del propio museo es problemática. Se encuentra en Tervuren, donde antiguamente se recreaban aldeas africanas para su exhibición como parte del brutal e inhumano proyecto colonial del Rey Leopoldo II.

El hecho de que no haya ninguna representación de los horrores del colonialismo del rey Leopoldo y de Bélgica en el museo y la falta de acceso de los afrobelgas dificultan la plena descolonización de Bélgica. Un activista subrayó que "hay muchas colecciones de arte que el Estado belga mantiene alejadas de los negros al restringir el acceso". Ni siquiera los métis (mestizos) tienen acceso a los archivos coloniales, lo que les impide conocer a sus familias y antepasados, a pesar de la aprobación de una propuesta legislativa del Partido Socialista Francófono.

Cuando se renovó el museo en 2013 y se esperaba su reapertura en 2017, se creó un comité en donde se nombraron e incluyeron a algunos académicos afrobelgas, pero tuvieron que firmar acuerdos de confidencialidad. Posteriormente, el comité dejó de reunirse porque no se escuchaban sus voces. Si se considera que este museo debe hablar por los afrobelgas, ¿cómo es que se les niega el acceso a su historia archivada? La descolonización no puede producirse hasta que los colonizados compartan sus propias historias.

El museo alberga "una de las mayores colecciones de arte africano del mundo". Está documentado que el 80% del patrimonio africano ha sido llevado a Europa. Evidentemente, estos artefactos y otros fueron adquiridos en gran parte mediante el uso de la fuerza en periodos de colonización e incluso en la época poscolonial.



Cortesía del autor

La descolonización amplifica las demandas de justicia e igualdad en Europa, América y otros lugares. Esto es lo que dio prominencia a la protesta #BlackLivesMatter (La vida de las personas negras importa) como movimiento político y social que busca poner de relieve la subyugación. En Bélgica, la protesta #BLM sacó a la luz el pasado colonial del país, inició un debate fuerte y abierto sobre el racismo contra los afrobelgas, e incitó a que las voces afrobelgas fueran escuchadas y representadas. Los afrobelgas continúan sufriendo discriminación, falta de oportunidades laborales y de reconocimiento en Bélgica.

La protesta #BLM fue una vía importante para que los afrobelgas alzaran su voz y se hicieran oír. En opinión de un responsable político (23 de mayo de 2023), "esta protesta puso de relieve nuestro dolor y sufrimiento y despertó a toda Bélgica". Se reportó que la protesta de Bruselas congregó a 10.000 personas. Concretamente, se solicitó que se derribaran las estatuas del Rey Leopoldo II. Estas estatuas ya habían sido objeto de protestas desde 2004, pero no fue hasta junio de 2020 cuando fueron vandalizadas con pintura roja para simbolizar la sangre en sus manos.

Todo esto demuestra que es necesario que las voces afrobelgas sean escuchadas y amplificadas, a nivel político y económico. El fracaso de la representación afrobelga en la curaduría del museo es un buen ejemplo. Los afrobelgas deben de estar al frente y en el centro de la narración de su propia historia. El museo debe representar a los oprimidos, especialmente al pueblo congoleño, que sufrió a manos del Rey Leopoldo II y de Bélgica. Para que se produzcan avances significativos y evitar una nueva escalada de #BLM, deben abordarse las cuestiones del racismo, la discriminación e incluso la situación de la estatua del rey Leopoldo II. Los afrobelgas deben ser vistos como una parte integral de la sociedad belga y su historia debe ser enseñada. Debería haber más lecciones de historia para enseñar el papel de la colonización en la construcción de Bélgica como país. En pocas palabras, Bélgica y Europa no deben ignorar su pasado y legado colonial, ni sus efectos en las sociedades occidentales contemporáneas.



Jimmy Hendry Nzally es doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de Vrije - Vrije Universiteit Brussel (VUB). Su investigación doctoral versó sobre "La explicación del cambio democrático en Gambia: Comprendiendo la caída de Yahya Jammeh en las elecciones de diciembre 2016 - Understanding the Fall of Yahya Jammeh in the December 2016 Elections". Sus intereses de investigación incluyen la democratización y el régimen, las relaciones internacionales, la migración, los estudios postcoloniales y la literatura. Imparte clases de Relaciones Internacionales de África en la Escuela de Gobernanza VUB-Bruselas.

Potenciar la diáspora mediante la solidaridad y la protección social transnacional: El caso del Centro Cultural Musulmán de Kerala

Farseen Ali Puthanveetil

La pandemia de COVID-19 sirvió de revelación y puso al descubierto las vulnerabilidades inherentes de instituciones aparentemente formidables, sobre todo en el Sur global. Puso al descubierto las desigualdades de la sociedad, y a menudo se dejó atrás a las personas de los estratos más bajos de la misma. Los migrantes internos e internacionales de origen indio fueron los más afectados por la pandemia. Cuando los agentes gubernamentales fracasaron estrepitosamente a la hora de atender las necesidades de estos migrantes, fueron los agentes no estatales los que ayudaron a estas personas en sus momentos de angustia. Un ejemplo notable es el Centro Cultural Musulmán de Kerala (KMCC por sus siglas en inglés), una organización de la diáspora india que desempeñó un papel notorio al hacerse cargo de la situación y apoyar a los migrantes indios en el extranjero. Esta organización ha emprendido una importante serie de iniciativas, que abarcan: el flete de vuelos para facilitar la repatriación de las personas que se encuentran en situación de desamparo; el establecimiento y funcionamiento de centros de aislamiento; la prestación de asistencia durante la cuarentena; la prestación de ayuda médica; la facilitación de atención post mortem para las personas infectadas por el COVID-19; el establecimiento de servicios de asistencia; la distribución de kits de alimentos y paquetes de comestibles; así como la distribución de ayuda financiera a las personas afectadas por la pandemia. Esta organización de la diáspora ha demostrado ser un socio fiable para varios departamentos gubernamentales de los países de acogida de la región del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), a los que se recurre con frecuencia para que presten asistencia en situaciones difíciles entre la población migrante de estos países.

Los países del CCG han sido uno de los principales destinos de los migrantes de Kerala en busca de mejores oportunidades económicas. La diáspora de Kerala ha establecido un fuerte sentimiento de cohesión social, que ha dado lugar a la formación de varias organizaciones de esta índole. Las organizaciones de la diáspora india en Oriente Próximo son diversas y polifacéticas, formadas por una variedad de fundaciones que representan las distintas facetas de las identidades e intereses de sus miembros. Estas organizaciones suelen girar en torno a la fe, la ciudad natal, la política, la profesión, etc. El KMCC es una de esas organizaciones voluntarias de la diáspora india de Kerala. Mantiene una red de unidades nacionales en unos 70 países de Europa, Norteamérica, Oriente Próximo, el Sudeste Asiático y Australia. Sin embargo, la organización tiene una presencia especialmente influyente en los países del CCG. Aunque las unidades nacionales funcionan de forma independiente, están afiliadas al Comité Estatal de Kerala de la Liga Musulmana de la Unión India (IUML, por sus siglas en inglés), un partido político indio. Según sus últimos registros de afiliados, el KMCC afirma tener unos 19.000 miembros activos solo en la región de Oriente Medio.

El KMCC surgió como un foro informal a principios de la década de 1970, iniciado por la oleada inicial de emigrantes laborales en Oriente Próximo, centrado en actividades literarias y culturales. Con el tiempo, se transformó en una entidad formal y estructurada.

La organización adopta un doble enfoque: por un lado, interviene en los problemas de los migrantes en los países de acogida y, por otro, apoya actividades sociales en Kerala. A medida que fue evolucionando, adoptó un enfoque más organizado, creando subcomités provinciales y municipales bajo el paraguas de los comités nacionales. Además, se crearon comités locales en esos países. En las últimas décadas, el KMCC ha experimentado un cambio significativo, pasando de ser una organización centrada principalmente en la caridad, la educación y las actividades culturales a convertirse en una destacada organización de la diáspora que ofrece medidas integrales de protección social tanto en sus países de acogida como en su Estado de origen. Los comités nacionales del KMCC en los distintos países supervisan un amplio abanico de iniciativas, que incluyen apoyo al empleo, programas de asistencia social, prestaciones sanitarias, asistencia familiar, cobertura de seguros, planes de pensiones y compromisos socioculturales. Mientras que servicios como las actividades de socorro, la respuesta a emergencias y la asistencia jurídica son accesibles a todas las personas, las prestaciones de la seguridad social solo están disponibles para los miembros del KMCC y las personas a su cargo.

Las iniciativas del esquema de seguridad social en cada país del CCG son diseñadas y aplicadas por sus respectivos comités nacionales. Las personas que residen legalmente en estos países tienen la opción de afiliarse al régimen de seguridad social mediante el pago de una cuota nominal de afiliación y de cotizaciones periódicas mensuales/anuales. Los afiliados y las personas a su cargo tienen acceso a diversas prestaciones de protección social. Estas prestaciones incluyen el seguro de defunción, la asistencia médica en caso de enfermedad, el apoyo en caso de pérdida repentina del empleo, la ayuda en caso de accidente y la asistencia en caso de enfermedades específicas como el cáncer y la insuficiencia renal, y procedimientos como la cirugía a corazón abierto y la angioplastia. Además, los regímenes subvencionan tratamientos médicos regulares y revisiones médicas, proporcionando un apoyo vital para el bienestar de los beneficiarios.

Al extenderse más allá de las fronteras de una sola nación, las iniciativas de seguridad social del KMCC están disponibles para las diásporas y sus dependientes tanto en el país de acogida como en el de origen. Este enfoque distintivo se basa en un modelo de autoayuda que hace hincapié en la cohesión social y la confianza dentro de su comunidad. Al fomentar un sentimiento de solidaridad y unidad, se crea un marco en el que las diásporas contribuyen activamente al bienestar de los miembros de su comunidad. Además de facilitar la provisión de medidas de seguridad social, este enfoque de autoayuda refuerza adicionalmente los lazos y el apoyo mutuo entre los miembros de la diáspora. Las actividades del KMCC ponen de relieve la importancia de un enfoque centrado en la comunidad para satisfacer eficazmente las necesidades de bienestar de la comunidad de la diáspora.

Las medidas de seguridad social del KMCC constituyen un caso ejemplar de medidas transnacionales de protección social llevadas a cabo por una organización de la diáspora. Es un ejemplo de la dedicación y el compromiso de las comunidades de la diáspora para garantizar el bienestar y la protección sus miembros a través de un sentido de solidaridad y cohesión social. Estas medidas resultan especialmente cruciales debido a las limitaciones a las que se enfrentan los gobiernos a la hora de ofrecer una protección social integral a las poblaciones de la diáspora.

En este contexto, estos regímenes transnacionales desempeñan un papel vital en el apoyo a los migrantes y a las personas a su cargo en tiempos difíciles. Cubren las lagunas dejadas por el gobierno respecto a la protección social tradicional y abordan las necesidades y circunstancias únicas a las que se enfrentan las comunidades de la diáspora. Al ofrecer apoyo y asistencia esenciales, estas iniciativas contribuyen significativamente a mejorar el bienestar general y la seguridad de las diásporas.



Crédito: Musthujab Makkolath/ KMCC Athijeevanam.

Farseen Ali Puthanveetil es un trabajador social de formación que cursa actualmente el Máster Europeo en Migración y Relaciones Interculturales (EMMIR). La Comisión Europea le concedió la prestigiosa beca Erasmus Mundus para cursar este programa. Antes de sus estudios actuales, completó su formación en Trabajo Social en Jamia Millia Islamia, Nueva Delhi. Además, posee un Diploma de Postgrado en Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario y Derecho de los Refugiados por la Indian Society of International Law de Nueva Delhi. A lo largo de su formación sobre el terreno en trabajo social, ha trabajado activamente con diversas comunidades urbanas, centrándose especialmente en migrantes y refugiados. Adquirió experiencia práctica trabajando con el gobierno de Kerala, organizaciones no gubernamentales y una empresa de medios de comunicación en Kerala. Sus intereses de investigación giran en torno a la migración, la diáspora, el transnacionalismo y la integración. Forma parte del grupo de investigación Peder Sather, que lleva a cabo un estudio de archivo sobre los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, proyecto de investigación en colaboración entre la Universidad de Stavanger (Noruega) y la Universidad de California Berkeley (EE.UU.).

Empoderar a las comunidades: El papel vital de las diásporas en la protección social en Camerún

Charles Simplicie Mbatsogo Mebo

Introducción

Las diásporas se han convertido en actores importantes en la configuración del panorama social, económico y político de sus países de origen. En el caso de Camerún, la diáspora camerunesa ha desempeñado un papel decisivo en la protección social de sus familias y comunidades de origen. Este artículo explora las repercusiones, las dinámicas y las oportunidades futuras de las diásporas en el contexto de la protección social en Camerún, arrojando luz sobre el potencial transformador que éstas poseen y sus propósitos para una mejora.

Impacto de las contribuciones de la diáspora

La diáspora camerunesa está formada por diversos individuos y grupos repartidos por todo el mundo, que contribuyen activamente al desarrollo de Camerún de diversas formas: remesas, transferencia de conocimientos, actividades filantrópicas, inversiones y espíritu empresarial, defensa y compromiso político, preservación y promoción cultural, colaboración académica y de investigación. Aunque la diáspora camerunesa no es un grupo homogéneo, y las formas de compromiso pueden variar entre individuos y comunidades (en función de su ubicación, recursos e intereses), las contribuciones colectivas de la diáspora en todas sus formas desempeñan un papel vital en el desarrollo de Camerún. El impacto de las contribuciones de la diáspora camerunesa en la protección social es profundo y polifacético. Un canal clave a través del cual las diásporas apoyan a sus comunidades son las remesas. Según el Banco Mundial, Camerún recibió aproximadamente 299 millones de dólares en remesas en 2020, de los cuales una parte significativa procedía de la diáspora. Estos flujos financieros ayudan a las familias a satisfacer necesidades básicas, como la atención sanitaria, la educación y la vivienda, reforzando así la protección social a nivel familiar.

Más allá de las remesas, las diásporas también participan en actividades filantrópicas que abordan necesidades más amplias de la comunidad. Por ejemplo, la organización La Solidaridad en Camerún - Cameroon Solidarity en el Reino Unido (CAS-UK, por sus siglas en inglés) puso en marcha la iniciativa "Educación para todos". Este proyecto proporciona becas a niños desfavorecidos de Camerún. Estas iniciativas contribuyen directamente a mejorar el acceso a la educación y a empoderar a los segmentos vulnerables de la sociedad.

Además, los miembros de la diáspora aportan valiosas competencias, conocimientos y experiencia a Camerún. Transfieren sus experiencias adquiridas en el extranjero a sus comunidades de origen, fomentando la creación de capacidades y el desarrollo del capital humano.

Esta transferencia de conocimientos es especialmente evidente en sectores como la sanidad, donde los profesionales médicos de la diáspora colaboran con los profesionales locales para mejorar los servicios y las infraestructuras sanitarias.

Dinámicas y retos

Aunque las contribuciones de la diáspora camerunesa son innegables, deben abordarse varias dinámicas y retos para maximizar su impacto en la protección social. Un reto clave es la falta de coordinación entre los actores de la diáspora y las instituciones gubernamentales. Sin una colaboración eficaz, el potencial transformador de las contribuciones de la diáspora sigue sin aprovecharse. El establecimiento de plataformas para el diálogo y la cooperación entre las organizaciones de la diáspora y los organismos gubernamentales pertinentes es crucial para garantizar un enfoque más coordinado de la protección social.

Otra dinámica a tener en cuenta es la diversidad dentro de la diáspora. Las diferentes comunidades de la diáspora tienen distintos niveles de recursos, redes y oportunidades. Reconocer esta diversidad y aprovecharla eficazmente puede conducir a intervenciones específicas que aborden necesidades concretas de protección social. Por ejemplo, la Sociedad Profesional de Camerún-Cameroon Professional Society (CPS por sus siglas en inglés), una organización de la diáspora en Estados Unidos, se centra en capacitar a los profesionales cameruneses en el extranjero y fomentar las asociaciones para promover el espíritu empresarial y la creación de empleo en Camerún.

Oportunidades de futuro

El futuro encierra un enorme potencial para mejorar el impacto de las contribuciones de la diáspora en la protección social de Camerún. Una oportunidad consiste en reforzar el papel de los actores de la diáspora como promotores del cambio político. A través de sus experiencias en el extranjero, los miembros de la diáspora poseen conocimientos únicos sobre las mejores prácticas de protección social de otros países. Si participan activamente en el diálogo político y comparten sus conocimientos, pueden influir en el desarrollo y la aplicación de programas de protección social más eficaces.

Además, la tecnología ofrece nuevas vías para la participación de la diáspora. Las plataformas en línea y las herramientas digitales permiten a los miembros de la diáspora conectarse, colaborar y contribuir de manera más eficiente. Por ejemplo, la plataforma "Involucramiento de la Diaspora" ("Diaspora Engager") facilita el emparejamiento entre miembros de la diáspora y organizaciones locales, fomentando asociaciones que promueven proyectos de desarrollo social en Camerún. Adoptar la innovación digital puede ayudar a superar las barreras geográficas y reforzar la participación de la diáspora en los esfuerzos de protección social.

Conclusión

La diáspora camerunesa desempeña un papel vital en la protección social de sus familias y comunidades. A través de las remesas, las actividades filantrópicas y la transferencia de conocimientos, los miembros de la diáspora actúan como catalizadores de un cambio positivo.

Sin embargo, para aprovechar plenamente su potencial, son esenciales la colaboración y la coordinación entre los actores de la diáspora y las instituciones gubernamentales. Reconociendo los conocimientos y las experiencias de los miembros de la diáspora e implicándolos en el diálogo político, Camerún puede crear un enfoque más inclusivo y eficaz de la protección social. Con las políticas y los mecanismos adecuados, el impacto de las contribuciones de la diáspora sobre la protección social en Camerún puede aumentar significativamente.

Por lo tanto, es crucial dar prioridad a la alfabetización financiera y a la formación empresarial entre los miembros de la diáspora. Al dotarles de las habilidades y conocimientos necesarios, pueden tomar decisiones de inversión informadas que generen beneficios sostenibles para sus comunidades. Además, el establecimiento de fondos o plataformas de inversión de la diáspora puede agilizar el proceso de dirigir recursos hacia proyectos específicos, garantizando que las iniciativas de protección social tengan impacto y estén bien respaldadas.



Crédito: Charles Mbatsogo, 2023.

Además, la adopción de los avances digitales puede revolucionar la participación de la diáspora. Las plataformas digitales accesibles y seguras pueden facilitar las transferencias de remesas, proporcionar información sobre los programas de protección social y permitir la colaboración entre los miembros de la diáspora y las organizaciones locales. Aprovechando la tecnología, se pueden superar las barreras de la distancia y el tiempo, lo que permite contribuciones más eficientes e impactantes de la diáspora a la protección social.

La diáspora camerunesa tiene un inmenso potencial para reforzar la protección social en su país de origen. A través de las remesas financieras, las actividades filantrópicas y la transferencia de conocimientos, los miembros de la diáspora marcan una diferencia sustancial en la mejora de las vidas de sus familias y comunidades. Sin embargo, para capitalizar plenamente sus contribuciones, es esencial fomentar la colaboración, la coordinación y el diálogo entre los actores de la diáspora y las instituciones gubernamentales. Aprovechando los conocimientos, las experiencias y los recursos de la diáspora, Camerún puede crear un enfoque más coordinado, inclusivo y sostenible de la protección social, que garantice el bienestar y la prosperidad de sus ciudadanos. Al abordar los desafíos relacionados con la coordinación, el reconocimiento de la diversidad y la adopción de la innovación digital, el gobierno camerunés puede desbloquear mayores oportunidades para la participación de la diáspora y maximizar sus contribuciones a la creación de sistemas sólidos de protección social.



El Dr. Charles Simplicé Mbatsogo Mebo es un investigador junior especializado en la gobernanza de la migración en el África subsahariana. Es galardonado y graduado del Programa YALI (Iniciativa del liderazgo Joven Africano- Young African Leadership Initiative) y posee un doble máster en Geopolítica y Relaciones Internacionales por la Academia de Diplomacia de Camerún (IRIC), así como un doctorado en Geografía Humana, Económica y Regional por la Universidad de Poitiers (Francia). El Dr. Mbatsogo cuenta con más de 5 años de experiencia en comunicación corporativa, gestión de proyectos, redacción creativa, recopilación y análisis de datos, lo que le ha permitido realizar diversas publicaciones científicas y comunicaciones internacionales, así como obtener puestos de trabajo a nivel internacional.

Facebook: [Charles Mbatsogo](#)

Instagram: [@charles_simplice](#)

LinkedIn: [Charles Simplicé Mbatsogo Mebo](#)

Página web: <https://greenlifeact.wixsite.com/monsito>

Huecos oscuros que se tragan mis sueños: Normas socioculturales contra las mujeres LBQ en Afganistán

Basira Paigham



Mujer queer afgana en el orgullo de Dublín (cortesía de la autora)

Las normas sociales y culturales conservadoras que prevalecen en Afganistán hacen que las mujeres LBQ (lesbianas, bisexuales y queer) sean invisibles. Mientras que las mujeres afganas sufren discriminación y aislamiento social, las personas LBQ se enfrentan a importantes retos y a la discriminación interseccional en la sociedad afgana, donde la homosexualidad está profundamente estigmatizada y penalizada según el artículo 427 del Código Penal afgano. Las personas LGBTQ+ (lesbianas, gays, bisexuales, trans y queer) se han enfrentado a la muerte, la tortura y el matrimonio forzado.

Este artículo ofrece un análisis de la situación a la que se enfrentan las mujeres LBQ en Afganistán tras el resurgimiento del régimen talibán. A partir de los informes e investigaciones disponibles, podemos ver los retos y experiencias específicos de las mujeres LBQ en el contexto de la interpretación conservadora de la ley de sharia por parte de los talibanes. Aunque es necesaria una investigación actualizada sobre el terreno, este artículo pretende arrojar luz sobre el aumento de los riesgos, la persecución y la marginación a los que se enfrentan las mujeres LBQ en la actualidad.

Tras dos décadas, los talibanes regresaron a Afganistán en agosto de 2021. Desde su regreso al poder, los talibanes han hecho declaraciones teóricas en apoyo de los derechos humanos, pero han señalado explícitamente que este respeto no incluye los derechos de las personas LGBT.

En la práctica, imponen estrictas normas de género y excluyen a las mujeres de la educación, el trabajo, el ocio y otras actividades sociales, políticas y económicas. Mientras que las mujeres se enfrentan a graves situaciones de violencia, aislamiento y discriminación, las mujeres LBQ sufren una doble exclusión y discriminación debido a la sociedad conservadora y patriarcal del país y a las normas socioculturales homófobas.

Los testimonios recogidos en un informe de Outright International reflejan las condiciones sobre el terreno. Fátima, una mujer lesbiana de 26 años, afirma que, desde el momento en que los talibanes volvieron al poder, "el mundo se convirtió en un hueco oscuro que intenta tragarse todos mis sueños, mi felicidad, mi paz, mis logros, mi educación, mi trabajo". Su tío, un conocido dirigente y aliado de los talibanes, llegó a casa de su familia con ocho soldados talibanes en agosto de 2021, tras la vuelta de los talibanes al poder. Fátima trabajaba en una universidad local, pero se vio obligada a dejar su empleo y fue sustituida por un hombre leal a los talibanes.

Las mujeres afganas también corren el riesgo de ser víctimas de matrimonios forzados, frecuentes en todo el país. Los matrimonios forzados suelen tener como consecuencia que las mujeres queden atrapadas en relaciones abusivas y se les niegue cualquier tipo de agencia o autonomía sobre sus vidas. Las mujeres LBQ son especialmente vulnerables a los matrimonios forzados, ya que su orientación sexual suele considerarse una amenaza para las normas patriarcales de la sociedad afgana. Por ejemplo, Najwa es una mujer lesbiana de 31 años que se enfrenta a la amenaza de matrimonio forzado por parte de su tío y sus familiares, partidarios de los talibanes. Huyó de su ciudad natal en busca de seguridad, pero le ha costado encontrar un lugar seguro en Afganistán donde esconderse, ya que los talibanes imponen nuevas limitaciones día tras día.

La situación de las mujeres LBQ en Afganistán se complica aún más por la falta de apoyo y recursos a su disposición. Las personas LBQ en Afganistán se ven obligadas a permanecer ocultas y no pueden acceder a ningún apoyo o recurso que pudiera estar a su disposición en otros países. Esta discriminación se extiende a las personas transgénero de Afganistán, que tampoco pueden acceder a ningún servicio médico o de salud mental adaptado a sus necesidades específicas. Nasira, un hombre trans de 25 años que, junto con su madre, fue golpeado por su tío y sus familiares, afirma: "Mis heridas son recientes y profundas. No puedo andar, estar de pie ni moverme". Su madre y su prima intentaron llevarlo al médico, pero éste rechazó el tratamiento por su identidad de género.

Para las personas LBQ es casi imposible escapar a otros países en busca de asilo; los talibanes no permiten que las mujeres viajen sin ir acompañadas de un hombre. Marwa, lesbiana y activista por los derechos de las mujeres, se quedó atrapada en Afganistán sin poder cruzar la frontera porque no tenía un familiar varón. Sin embargo, en 2021 consiguió cruzar la frontera preparando un documento matrimonial con su mejor amigo, que era gay. En una entrevista con Human Rights Watch, afirma: "Estaba sola. Si seguía sola o con mi amigo (ahora mi marido), los talibanes podrían arrestarnos. Por eso le pedí que preparara un documento matrimonial".

A pesar de estos retos, estos estudios de caso demuestran la existencia de una comunidad LBQ resistente y valiente en Afganistán. A través de redes clandestinas y plataformas en línea, las mujeres LBQ encuentran consuelo conectándose con otras que comparten experiencias similares. Estos espacios ofrecen un sentido de pertenencia, validación y apoyo, permitiendo a las mujeres LBQ expresar sus identidades en un entorno de mayor aceptación. Sin embargo, estos espacios aún conllevan riesgos significativos debido a la naturaleza conservadora de la sociedad afgana y a la posibilidad de persecución por parte de los talibanes.

A pesar de ello, los movimientos LBQ y las redes de defensa de los derechos humanos de las mujeres afganas LBQ -tanto en Afganistán como en la diáspora en el extranjero- intentan defender los derechos, la visibilidad y la libertad de las mujeres LBQ. En el Día de la Visibilidad Lésbica de este año, Afghan LGBT, una de las primeras organizaciones de defensa de los derechos LGBTQIA+ en Afganistán, pidió públicamente a las organizaciones humanitarias internacionales y a los medios de comunicación que apoyaran a las mujeres LBQ afganas.

Para apoyar y proteger a las mujeres LBQ afganas en esta dura situación, es crucial concienciar sobre los retos a los que se enfrentan las mujeres LBQ en Afganistán. Mucha gente desconoce la discriminación, la violencia y el acoso que sufren a diario. Poniendo de relieve estos problemas a través de los principales medios de comunicación, las campañas en las redes sociales y la promoción pública, podemos conseguir un mayor apoyo público para la protección de los derechos de las mujeres LBQ.

En conclusión, las mujeres LBQ y las personas transgénero de Afganistán se enfrentan a importantes retos, como la discriminación, la violencia y la falta de apoyo y recursos. Aunque la reciente toma del poder del país por los talibanes ha empeorado la situación de las mujeres LBQ, los defensores afganos de los derechos humanos de las mujeres LBQ defienden a las mujeres LBQ que corren peligro bajo el régimen. Existe una necesidad urgente y esencial de que la comunidad internacional escuche y actúe para apoyar a las personas LBQ en Afganistán, para garantizar que se protejan sus derechos humanos y que se escuchen sus voces.



Basira Paigham es una queer afgana que trabaja como miembro de la junta de la organización afgana LGBT y es becaria de Derechos y Religión de la ONU en Outright International. Lleva defendiendo los derechos de las personas homosexuales afganas desde 2016.

¿Dónde dar un impulso? Promoviendo formas de intercambio de capital social de la diáspora bangladesí

Asmar Osman

Hay más de 12 millones de bangladesíes en todo el mundo, de los cuales alrededor de 2,4 millones viven en países anfitriones de forma permanente, y a los que – pese a numerosos debates académicos y políticos – podemos identificar como la diáspora bangladesí. El tamaño de esta comunidad, así como su potencial para la participación y el desarrollo, es remarcable.

¿Por qué deberíamos prestar atención a su capital social en particular? La respuesta reside en las oportunidades para el intercambio de conocimiento y para establecer redes de contactos, particularmente en relación a la educación, habilidades, ciencia y tecnología. Estas colaboraciones podrían jugar un rol fundamental en el impulso del desarrollo sostenible en Bangladés. Además, aprovechando los potenciales recursos humanos de la diáspora, podemos aliviar la carga del gobierno en la inversión en planes de protección social a largo plazo. Esta perspectiva podría impulsar a los políticos a adoptar decisiones que prioricen la participación de la diáspora en la trayectoria de desarrollo del país.

Bangladés, como país, tiene sus intereses. ¿Pero cuál será la participación de la diáspora? Las razones que promueven su implicación son dos: encontrar consuelo en hacer algo bueno y aprovechar la oportunidad para expandir sus redes de contactos y perseguir metas personales. El nexo entre desarrollo y migración ofrece a las comunidades de la diáspora la oportunidad de contribuir al desarrollo sostenible de su país de origen al mismo tiempo que fomenta sus intereses y aspiraciones en el extranjero. En esencia, esto se convierte en un plan alternativo de protección social, fomentando el crecimiento de los recursos humanos entre los actores relevantes. Entrevistas realizadas con informantes clave, principalmente investigadores y miembros de la diáspora, revelaron los incentivos variados que impulsan su participación. Los grupos de diáspora de mayor edad buscan reconocimiento y respeto, los miembros de mediana edad valoran el reconocimiento y algunos beneficios financieros, y los nuevos inmigrantes que se enfrentan a tiempos difíciles priorizan las ventajas económicas. Estos incentivos pueden actuar como imanes, atrayendo miembros de la diáspora para que continúen apoyando y contribuyendo a su país de origen.



Arte gráfico: Debashis Kumar Day

Bangladés ha sido afortunado al recibir apoyo continuado de las comunidades de la diáspora desde la guerra de liberación del país. Las [remesas](#) que enviaron estas comunidades impactaron significativamente en el desarrollo económico del país. Mientras tanto, su papel en la transferencia de conocimientos ha desempeñado un rol fundamental en el desarrollo de Bangladés. Por ejemplo, un [científico estadounidense-bangladés, el Dr. Hussam, inventó un filtro](#) que ha salvado miles de vidas de la contaminación por arsénico. Los [científicos estadounidenses de origen bangladés Rubab Khan, Dipanker Talukdara y Selim Shariar](#), entre otros, han hecho grandes contribuciones en el campo científico. [Iqbal Quadir, estadounidense de origen bangladés, fundó Grameenphone](#), transformando el escenario de comunicación digital del país. La británica de origen bangladés [Nadia Samdani continúa su trabajo en el área de filantropía artística](#) en Bangladés y más allá, por lo que recibió el honor de ser nombrada miembro de la Excelentísima Orden del Imperio Británico. [Rudmeela Nawsheen, estadounidense-bangladés, prospera en Silicon Valley](#) con su trabajo sobre tecnología de la información y transferencia de tecnologías a Bangladés. Además, inventos de la diáspora bangladés tienen un impacto global, incluyendo a [Jawed Karim \(cofundador de Youtube\)](#), [Salman Khan \(fundador de Khan Academy\)](#), y muchos más.

La posición emergente de la diáspora bangladés en los países anfitriones amplía la oportunidad para su implicación con el país de origen. Por ejemplo, en las elecciones del Reino Unido, [ganaron cuatro británicas de origen bangladés](#). Asimismo, [cuatro candidatos de origen bangladés ganaron](#) en las elecciones de medio mandato de Estados Unidos en 2022. [Foyso Chowdhury, el primer miembro del parlamento escocés nacido en Bangladés](#), ha alzado la voz contra el racismo. Según un [informe de The Economist](#), la nueva generación de bangladéses británicos obtiene excelentes calificaciones en la escuela. Un ejercicio de mapeo reciente estima que muchos [miembros de la diáspora bangladés están bien posicionados](#) en los países anfitriones y tienen la voluntad de contribuir a Bangladés a través de sus conocimientos y habilidades.

Todavía hay [desafíos](#). Bangladés [aún carece de una política centrada en la diáspora y un mecanismo institucional](#) que tenga en un enfoque centrado en los derechos, que reconozca la contribución de la diáspora y que cubra sus necesidades. Las medidas políticas de Bangladés a menudo [no reconocen ni utilizan efectivamente el potencial de la diáspora](#) de una manera mutuamente beneficiosa. Por lo general, los institutos locales de educación y desarrollo de habilidades todavía tienen que facilitar un mecanismo institucional de intercambio y transmisión de conocimientos entre la diáspora y las comunidades locales. Además, la revisión de las políticas y la discusión con las partes interesadas revelan que el [Ministerio de Bienestar de los Expatriados y Empleo en el Extranjero \(MoEWOE, por sus siglas en inglés\)](#) y el [Ministerio de Educación \(MoE, por sus siglas en inglés\)](#) carecen de un plan de acción conjunto sólido que tenga un mecanismo de coordinación dinámico.

[Los estados tienen la capacidad de involucrar activamente y empoderar a las comunidades de la diáspora](#) mediante la implementación de políticas y la adopción de medidas que prioricen la comunicación, la divulgación y la colaboración.

Al fomentar canales de comunicación efectivos, el gobierno de Bangladés puede garantizar que las diásporas se involucren y que sus voces sean escuchadas. Los esfuerzos de divulgación pueden construir puentes entre el estado y la diáspora, fomentando un sentimiento de conexión y de propósito compartido. Además, pueden contribuir a aprovechar las fortalezas y los recursos colectivos de la diáspora para impulsar iniciativas de desarrollo mediante asociaciones con organizaciones e individuos de la diáspora.

Estas medidas proactivas del gobierno permiten aprovechar el potencial de las comunidades de la diáspora y crear un entorno propicio para su participación activa en los esfuerzos para el desarrollo.

Lo bueno es que Bangladés ya tiene un Ministerio (el MoEWOE) y una política completamente desarrollada dedicados a atender las necesidades de los expatriados bangladesíes. Aun así, la política se centra principalmente en los trabajadores migrantes a corto plazo. Una política visionaria respaldada por un plan de acción con plazos determinados es un paso importante. Pero, a primera vista, las medidas políticas a largo plazo pueden no parecer lucrativas para la diáspora. Por otro lado, algunas acciones rápidas y respetuosas pueden ayudar a reconstruir su vínculo con el origen y su disposición a participar en los esfuerzos para el desarrollo de su país de origen.

¿Cuáles son esas acciones plausibles inmediatas? La primera y más importante tarea es definir la diáspora bangladesí con una definición operativa flexible, incluyendo la diáspora de nueva generación, proporcionándoles una tarjeta de diáspora o algo similar para crear una base de involucración respetuosa. Dado que dos tercios de la diáspora bangladesí residen en los Estados Unidos de América y el Reino Unido, los esfuerzos diplomáticos centrados en esta área – involucrando a los portavoces de la diáspora como diplomáticos públicos – podrían generar cambios visibles rápidamente. Para utilizar este potencial, el MoE, en colaboración con el MoEWOE, deben iniciar una asociación formal entre las agencias de acreditación de habilidades y los institutos educativos de ambos países. Mientras la coordinación siga siendo un desafío crucial en la participación activa de los miembros de la diáspora en el desarrollo de Bangladés, un ala especializada en el MoEWOE, con la ayuda de un grupo asesor que incluya miembros de la diáspora, requiere formación con una hoja de ruta clara y normas de conducta específicas. ¡Eso es todo para empezar!



Asmar Osman, economista, ha trabajado como Investigador de Desarrollo en el Centro de Investigación para el Desarrollo Humano (HDRC, por sus siglas en inglés), en Bangladés, desde 2005. Osman tiene una década de experiencia en investigación sobre el nexo migración-diáspora-desarrollo con la OIM y la OIT. Además de investigar con un propósito, le encanta estar con niños, leer y no hacer nada. Osman vive en Daka, Bangladés. Correo: asmar@hdrc-bd.com

SOSOrinoco: La ventaja del activismo de la diáspora en Venezuela

Ángeles Zúñiga y Abigail Edwards

La inestabilidad, una crisis de desplazamiento prolongada y la hiperinflación se han vuelto omnipresentes en las discusiones sobre el panorama político venezolano. Sin embargo, una crisis oculta amenaza al país – desde su patrimonio cultural hasta su frágil biosfera. En 2016, el régimen de Nicolás Maduro creó el Arco Minero del Orinoco, una mina a cielo abierto que se extiende por el sur de Venezuela y que representa el 12% del territorio del país. Una “zona de desarrollo estratégico” extractivista, creada sin estudios de impacto ni la aprobación de la Asamblea Nacional requerida por ley, el Arco Minero del Orinoco ha tenido consecuencias ambientales, de salud pública y de derechos humanos.

Pese a la trascendencia de esta tragedia ambiental, durante años esta situación fue muy poco estudiada. Cuando SOSOrinoco, un grupo de presión creado por la diáspora, se fundó en 2018, pocos venezolanos fuera de la región del sur sabían de la existencia del arco minero; y todavía menos estaban dispuestos a pronunciarse sobre sus políticas extractivas. En una entrevista con los autores, la fundadora de SOSOrinoco, Cristina Burelli, explicó que después de consultar con varios académicos y activistas, estos expresaron estar al corriente de una situación grave en la zona. Sin embargo, la gente tenía miedo de denunciarlo debido a la naturaleza represiva del régimen de Maduro. Esto ha provocado que muchas atrocidades no se denuncien.

En la actualidad, SOSOrinoco ha elaborado los informes más detallados sobre las amenazas que representa el arco minero, incluyendo la degradación ambiental, las violaciones de derechos humanos como la explotación sexual y el tráfico laboral, la proliferación de actividades de pandillas y las amenazas al paisaje cultural de la región. Por ejemplo, los informes han mostrado que las actividades mineras amenazan el Parque Nacional Canaima, declarado Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Combinando un equipo de investigadores locales con los esfuerzos de los líderes de la diáspora, SOSOrinoco opera de forma anónima sobre el terreno, denunciando el ecocidio del que muchos temían informar. El proyecto proporciona un modelo de cómo se puede lograr una labor de promoción significativa bajo regímenes autoritarios y represivos, gracias a los esfuerzos combinados de la experiencia local y los miembros de la diáspora.

La diáspora venezolana: un fenómeno en constante crecimiento

Un hecho que ha sido crítico para el éxito de SOSOrinoco ha sido su integración de la diáspora en una cuestión que anteriormente estaba en gran medida localizada. Actualmente, hay 7,2 millones de venezolanos viviendo en el exterior, muchos de los cuales se encuentran desplazados por una grave crisis humanitaria. La mayor parte de la diáspora se concentra en América Latina, con Colombia y Perú albergando las cifras más altas: 2,5 millones y 1,5 millones respectivamente.

Fuera de América Latina, las mayores concentraciones de la diáspora venezolana se encuentran en los Estados Unidos y España. Actualmente, la diáspora representa casi el 24% de la población mundial de venezolanos, y una importante fuga de capital humano para Venezuela.

A pesar de haber huido de un régimen represivo, los venezolanos en el extranjero se han involucrado en gran medida con sus países de origen a través de las remesas, en lugar de activismo y la recaudación de fondos para las organizaciones venezolanas locales. Se estima que el 29 por ciento de las familias en Venezuela dependen de las remesas para sobrevivir. En 2022, se estimó que las remesas totales en Venezuela alcanzaron los 4.200 millones de dólares estadounidenses. La diáspora venezolana también proporciona alimentos y suministros médicos esenciales, hasta tal punto que han surgido varias empresas dedicadas al envío de mercancías desde los núcleos de la diáspora.

Si bien estos suministros, así como las remesas, han sido fundamentales para la resiliencia de un pequeño número de beneficiarios, sigue existiendo una desconexión significativa entre las necesidades de las organizaciones locales de base en Venezuela y la respuesta y las acciones de la diáspora. Con un pequeño grupo de líderes de la diáspora venezolana amplificando el trabajo de una gran red de base, SOSOrinoco es un ejemplo de formas innovadoras en que la diáspora puede relacionarse con los que están en casa más allá de las remesas. No obstante, aunque venezolanos dentro y fuera del país se han apresurado a compartir el trabajo de SOSOrinoco en las redes sociales, la organización todavía se esfuerza para involucrar a la diáspora en la recaudación de fondos para su cometido.

Representación equivale a protección

Esfuerzos tales como proporcionar asistencia son unidireccionales y relativamente sencillos. Pero procesos más complejos – como la publicación, la promoción y la concienciación sobre temas delicados – requieren una modalidad diferente de participación, puesto que la seguridad de las personas involucradas dentro del país puede verse comprometida. Habiéndose documentado ataques tanto por parte de funcionarios estatales como de grupos armados contra defensores del medio ambiente en Venezuela, el modelo de SOSOrinoco, con una líder de la diáspora como Cristina Burelli actuando como representante pública – que puede compartir con seguridad los hallazgos del equipo central –, garantiza la seguridad de la red local de la organización y del equipo sobre el terreno, al mismo tiempo que facilita el compromiso con los grupos de la diáspora.

Combinar los esfuerzos de la diáspora con las redes sobre el terreno

Si bien los tres miembros del equipo de SOSOrinoco fuera de Venezuela usan sus posiciones seguras en el extranjero para representar públicamente a la organización, liderar la recaudación de fondos y coordinar los esfuerzos de investigación, SOSOrinoco permanece basado en la participación y las comunidades en el terreno.

SOSOrinoco ha trabajado para formalizar una red de periodistas locales, defensores indígenas y activistas que proporcionan actualizaciones a tiempo real a los activistas de la organización en la diáspora, contribuyen a sus publicaciones y trabajan para promover el trabajo de SOSOrinoco en los medios de comunicación locales.

Este trabajo de la diáspora es cada vez más relevante ya que amplifica los peligros que representa el Arco Minero del Orinoco para la región, que amenaza el ecosistema amazónico y es también un refugio para la actividad de pandillas internacionales. Mientras Burelli siga siendo la cara de la organización, brindando credibilidad a SOSOrinoco en el extranjero, el enfoque de publicar informes de forma colectiva y anónima garantiza que los actores locales puedan contribuir de manera segura. Los esfuerzos combinados de la diáspora con los locales en el terreno ayudan a garantizar que el enfoque del trabajo de SOSOrinoco permanezca centrado en las poblaciones del Amazonas venezolano que se ven directamente afectadas por los impactos del Arco Minero del Orinoco.



Mina ilegal a orillas del Caroní, el segundo río más importante de Venezuela. Cortesía de Rodolfo Gerstl y SOSOrinoco.



Ángeles Zúñiga es becaria de investigación en el Proyecto sobre Fragilidad y Movilidad en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) en Washington, D.C. Zúñiga tiene una licenciatura en Estudios Globales por la Universidad de St. Lawrence en Nueva York, donde fue becaria Davis-UWC.



Abigail Edwards es asistente de investigación en el Proyecto sobre Fragilidad y Movilidad en el CSIS. Edwards tiene un máster en Relaciones Internacionales por la Universidad Johns Hopkins SAIS, una licenciatura en Derechos Humanos por la Universidad de Columbia, y una licenciatura en Política y Gobierno de Sciences Po Paris.

La protección de la salud de los migrantes irregulares en las fronteras: El caso del Tapón del Darién

Andrea Jaramillo Contreras



Figura 1. Foto tomada por Andrea Jaramillo en julio de 2022.

Entre 2021 y 2022, más de 350.000 migrantes de 53 países diferentes cruzaron una de las rutas migratorias más peligrosas del mundo entre Panamá y Colombia, llamada Tapón del Darién, con el objetivo de llegar a los Estados Unidos de América. Entre 1.200 y 1.300 migrantes irregulares cruzan diariamente esta frontera, y unos 300 están abandonados en el lado colombiano de la frontera, en Necoclí, esperando apoyo económico o alternativas migratorias.

El Tapón del Darién está formado por sesenta millas de densa selva tropical, montañas escarpadas y extensos pantanos. Durante un periodo de 5 a 11 días, los migrantes tienen que atravesar rutas inhóspitas, ríos y largos tramos de tierra que requieren un alto nivel de fuerza física. Según informes de ACNUR, R4V y Médicos Sin Fronteras (MSF), el tráfico de personas, agresiones, violencia sexual, asesinatos, desapariciones y la muerte son algunos de los riesgos a los que se enfrentan los migrantes en esta ruta.

Después de cruzar el Tapón del Darién, los migrantes continúan su viaje por carretera, pasando por Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala y México hasta llegar a Estados Unidos. Esta ruta puede durar semanas, meses o incluso años, dependiendo del origen de los migrantes, las restricciones en las fronteras y sus recursos económicos. Durante su recorrido, se enfrentan a la falta de acceso a atención médica, alimentos, agua potable y vivienda. Además, el control de contrabandistas, traficantes y grupos criminales en estas fronteras deja a los migrantes en una situación de extrema vulnerabilidad. Desde 2016, 221 migrantes irregulares han muerto intentando cruzar esta frontera.

La protección del derecho a la salud sin distinguir el estatus legal, origen o condición social de las personas sigue el principio de las Naciones Unidas de “No dejar a nadie atrás” de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, reivindicando equidad y la no discriminación hacia los más desfavorecidos y pobres en el mundo. El reconocimiento de la especial vulnerabilidad de las personas migrantes en términos de exclusión social y discriminación a lo largo de su ruta migratoria los establece como actores prioritarios en el acceso a un servicio de salud competente y adaptable a sus necesidades. No obstante, en las fronteras de Colombia y Panamá, la falta de normativas que protejan a los migrantes en tránsito, las capacidades financieras y locales en las fronteras, las políticas restrictivas en las fronteras y la incomprensión de lo que significa el derecho a la salud para los migrantes en tránsito son algunos de los principales aspectos que afectan el acceso a la salud de los migrantes irregulares en el Tapón del Darién.



Figura 2. Foto tomada por Andrea Jaramillo en julio de 2022.

1. Falta de normativas que protejan el derecho a la salud de los migrantes irregulares en tránsito: falta un instrumento legal en Colombia que proteja el derecho a la salud de los migrantes en tránsito. Según el “plan de respuesta del sector sanitario al fenómeno migratorio”, los migrantes irregulares solo tienen derecho a acceder a la emergencia médica inicial, la cual no responde a las múltiples necesidades que los migrantes en tránsito tienen durante su viaje. En Colombia, el derecho a la salud está ligado a la condición jurídica de los migrantes y su deseo de permanecer en el territorio, pero no a la esencia de su condición humana, obviando la universalidad e inalienabilidad de este derecho humano. Al parecer, Colombia no está respondiendo a los compromisos en relación a convenciones internacionales como el Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular, la Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes y la resolución de la 61a Asamblea Mundial de la Salud.

2. Recursos financieros y capacidades locales en las fronteras: la crisis migratoria, junto con los niveles de pobreza en la región de Necoclí – que superan el 50% –, los niveles de conflictividad y la falta de recursos técnicos y financieros de esta región, han superado las capacidades de este gobierno municipal para atender las necesidades de los migrantes en tránsito. Hasta el momento, el gobierno central no ha tenido un papel de liderazgo en la protección de estos migrantes, dejando esta responsabilidad en manos de organizaciones internacionales. Según la oficina de migración de Colombia, estas personas son migrantes en tránsito y por lo tanto no es su responsabilidad protegerlos.

3. Orden fronterizo internacional y políticas migratorias restrictivas: la significativa falta de cooperación con los países vecinos y la limitada capacidad institucional de las autoridades en los países latinoamericanos han producido la intensificación de las vulnerabilidades en las fronteras. A pesar de las diferentes reuniones mantenidas entre los gobiernos de Colombia, Panamá y Estados Unidos para dar soluciones al aumento del flujo de migrantes irregulares en esta frontera, todavía no existe una solución que anteponga la dignidad humana de estos migrantes a las restricciones fronterizas y a consideraciones de seguridad. La mayoría de los acuerdos responden a las intenciones de Estados Unidos de ejercer control sobre las redes de tráfico de personas y drogas, en lugar de abordar las necesidades y vulnerabilidades de los migrantes en tránsito.

4. La incompreensión del derecho a la salud: los migrantes en tránsito no solo están expuestos a la atención de emergencia durante su viaje, sino a múltiples dimensiones socioeconómicas y estructurales que se entrecruzan con los determinantes sociales de la salud, como son la vivienda, el agua, la alimentación y la seguridad, entre otros. El derecho a la salud precisa una perspectiva global que requiere un trabajo articulado entre diferentes sectores de la sociedad tales como gobiernos, organizaciones internacionales y la sociedad civil, para que los migrantes puedan beneficiarse de condiciones de vida saludables a lo largo de su recorrido migratorio y no solo de atención humanitaria en las fronteras.

El caso de los migrantes irregulares en tránsito a través del Tapón del Darién muestra la ausencia de políticas nacionales y transnacionales que protejan su derecho a la salud. Parece que la connotación de “tránsito” refuerza principios de desigualdad y discriminación, violando la universalidad e inalienabilidad de los derechos humanos. Además, la creación de políticas de seguridad fronteriza por parte de los gobiernos complica todavía más la situación de los migrantes, situándolos en un nivel continuo de incertidumbre y vulnerabilidad que afecta profundamente su estado de salud, especialmente en las fronteras donde las restricciones legales se añaden a la falta de responsabilidad de los gobiernos hacia estos migrantes.



Andrea Jaramillo Contreras tiene un doctorado en Sociología por la Universidad de Marburgo, en Alemania, y actualmente trabaja como asistente de investigación en el Instituto de Historia, Teoría y Ética de la Medicina de la Universidad de Giessen (Alemania). Jaramillo formó parte del proyecto “La salud de los migrantes en las fronteras en tiempos del COVID-19: evaluando lagunas, necesidades y prioridades en la implementación de políticas y programas de salud basados en los derechos humanos en la región Andina de América Latina” financiado por la Fundación Alemana de Investigación (Deutsche Forschungsgemeinschaft; DFG, por sus siglas en alemán). En el campo de la migración, Jaramillo está particularmente interesada en las dinámicas temporales y fronterizas de los migrantes en movimiento y el impacto de la cooperación internacional en el derecho a la salud y el bienestar de los migrantes <https://www.linkedin.com/in/andrea-carolina-jaramillo-contreras-0a7a4220/>.

Mujeres subsaharianas en Túnez, entre el miedo al rechazo y la atención médica adecuada

Amal Hlioui

Las últimas declaraciones del presidente tunecino Saied, advirtiendo de la presencia de subsaharianos en Túnez como un “cambio en la composición demográfica”, se han calificado de xenóforas. Durante el estallido de la Guerra Civil Libia en 2011, miles de subsaharianos huyeron a Túnez. Desde entonces, se ha formado una diáspora subsahariana, pero sus números totales, sus orígenes y sus problemas sociales han sido descuidados y “desconocidos” durante mucho tiempo. Escondidos en las sombras, la vulnerabilidad social de los subsaharianos en Túnez se ve acentuada por un clima generalizado de rechazo y desconfianza hacia ellos.

Las mujeres subsaharianas tienen unas condiciones de trabajo y de vida precarias. Además, sufren una doble vulnerabilidad ya que tienen la responsabilidad de atender a su salud reproductiva, así como a la de sus hijos y parejas. En este artículo, exploro el trato a las mujeres subsaharianas por parte de los sistemas de salud tunecinos entrevistando a dos partes interesadas diferentes: una doctora y una migrante subsahariana en centros médicos de atención primaria y de tercer nivel.

Salud reproductiva: ¿una necesidad satisfecha?

Oficialmente denominados “residentes extranjeros en Túnez”, hay 21.466 inmigrantes subsaharianos en el país, es decir, el 36,4% del total, según la Encuesta Nacional sobre Migración Internacional. Esta encuesta sitúa el número total de mujeres inmigrantes en 7.351 entre 2020 y 2021, lo que probablemente sea una subestimación de los números totales. La Dra. Syrine Trabelsi, una joven residente de Obstetricia y Ginecología en el Hospital Universitario Mogi Slim en La Marsa, una región donde la concentración de inmigrantes subsaharianos es alta, cree que ha estado viendo un número creciente de mujeres subsaharianas en los últimos dos años.

En el Centro de Protección Materno-Infantil Ariana, el personal médico atiende diariamente a mujeres subsaharianas con diferentes propósitos: planificación familiar, anticoncepción, ETS, pruebas de embarazo e interrupción del embarazo. De hecho, el aborto con medicamentos está disponible de forma gratuita en todos estos centros. Túnez es el único país árabe donde el aborto por razones no médicas ha sido legal para todas las mujeres desde 1973, y el aborto con medicamentos ha estado disponible desde principios de la década de 2000. De promedio, 20 mujeres subsaharianas son acogidas cada día por el Espacio Joven, dentro del Centro, para este protocolo farmacológico. Sin embargo, este número ha descendido tras la última polémica declaración del presidente, ya que temen ser arrestadas, deportadas o incluso agredidas.

Contrariamente a los estereotipos negativos que muchos tunecinos tienen sobre los inmigrantes del África subsahariana, La Dra. Trabelsi describe a las pacientes del África subsahariana como respetuosas y conocedoras de sus necesidades de atención médica.

Por ejemplo, las mujeres del África subsahariana tienen más probabilidades de desarrollar miomas uterinos que las mujeres de otras poblaciones. La Dra. Trabelsi se dio cuenta de que la mayoría de las mujeres a las que trata por esta afección tiene un buen conocimiento de su historial médico y de las necesidades de atención para los miomas uterinos. Además, muchas de estas mujeres son proactivas y conocedoras de su salud reproductiva. Por ejemplo, menos del 2% de las mujeres que usan métodos anticonceptivos en el África subsahariana usan dispositivos intrauterinos (DIU). Sin embargo, la Dra. Trabelsi señala que muchas de sus pacientes del África subsahariana utilizan estos dispositivos y acuden a su clínica para que se los extraigan o para otros fines.

En los hospitales públicos, las mujeres subsaharianas también son acogidas para el seguimiento del embarazo y el parto. Como cualquier ciudadana, se ponen de parto y son atendidas directamente por comadronas y médicos. Se les trata con el mismo cuidado que recibiría una ciudadana tunecina. Algunas de ellas, sin embargo, presentan complicaciones debido a embarazos sin monitorización, lo que plantea la cuestión de si realmente tienen acceso a las estructuras de salud reproductiva.

Desafíos: información, distancia, dinero y miedo

Luna, una joven maliense indocumentada, estaba sentada al lado de la clínica comunitaria de Raoued, esperando en la fila. Al principio, se mostró reacia a hablar. Después mencionó la dificultad de acudir al centro de protección Ariana para recibir atención médica o para tomar anticonceptivos. Ella acabó confiando en métodos anticonceptivos no médicos, “esperando que no suceda lo peor”. Para Luna, la distancia es el primer desafío para acceder fácilmente a la salud reproductiva, puesto que las instalaciones estatales están centralizadas y, por lo general, lejos de los barrios donde viven ella y otras inmigrantes subsaharianas.

El segundo desafío, según la Dra. Trabelsi, es la falta de información. La mayoría de las mujeres subsaharianas no saben cómo funciona el sistema médico tunecino, legal o financieramente. No saben que si no están cubiertas por un seguro estatal o privado deberán pagar la tarifa completa. Algunos pacientes incluso se han escapado de los centros de sanitarios cuando se enfrentan a la factura por atención sanitaria.



Cortesía: [Pexels](#).

Los “afortunados” son, paradójicamente, los poquísimos subsaharianos a los que se les otorgó el estatus de refugiado, sin el cual un inmigrante no puede obtener reembolso ni cobertura. En Túnez, ACNUR está a cargo del proceso de ayudar a los refugiados a acceder a la atención médica. La Dra. Trabelsi recuerda la historia de una refugiada que pudo beneficiarse de cobertura médica para su cáncer de mama después de un largo proceso que involucró a la paciente, ACNUR y el personal del hospital. Afortunadamente, esta paciente está recibiendo quimioterapia después de un diagnóstico tardío debido a la rara forma de cáncer que padece y la lenta respuesta a su condición.

Además de estos problemas, la Dra. Trabelsi afirma que la dificultad más desafiante para las mujeres subsaharianas es entablar buenas relaciones. Muchos africanos subsaharianos no han sido tratados adecuadamente en el pasado por los sistemas de salud y otras estructuras de autoridad en Túnez. Esto los hace reacios a acudir a los sistemas de salud en busca de ayuda, porque temen el rechazo y/o la discriminación. Cuando reciben atención médica adecuada, parecen desconcertados y agradecidos por el trato “agradable” y profesional del personal del hospital. “Parece que no reciben un trato tan ‘normal’ en otros lugares”, comenta la Dra. Trabelsi. Para remediar los daños, ella y sus compañeros de trabajo “tienen que escucharlos y deshacerse de los prejuicios”.



Amal Hlioui es profesora agregada en la Universidad Tunis El Manar. Es titular de la beca del proyecto Erasmus+ MIGRANTS e investigadora doctoral en Dinámica de Sistemas (DEMS, UNIPA). Su tesis trata sobre las representaciones subsaharianas en los medios tunecinos y las ramificaciones en la política migratoria.

